

[Discurso efectivamente pronunciado]

**DECLARACIÓN DEL EXCELENTÍSIMO SR. DON RAFAEL PARDO
RUEDA, MINISTRO DE POSTCONFLICTO, DERECHOS HUMANOS Y
SEGURIDAD DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA**

**APERTURA DE LA SESIÓN PLENARIA
40° CONFERENCIA DE LA FAO**

DEBATE GENERAL

LUNES, 3 DE JULIO 2017

Señor Presidente de la Conferencia, señores miembros de las delegaciones, señoras y señores. Antes de aludir al tema central del debate en esta sala plenaria, deseo agradecer en nombre de mi país, Colombia, el decidido apoyo de esta Organización a Colombia en la construcción de una paz estable y duradera.

Como ustedes saben, la semana pasada, bajo la supervisión del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, las FARC, el grupo guerrillero más antiguo y más grande del continente americano, culminó la etapa final de desarme.

Un paso más hacia adelante en la construcción de la paz. La paz nos abre la posibilidad de cultivar ahora en tierras que antes estaban fuera del alcance de las comunidades rurales. Ahora tenemos acceso a más de siete millones de hectáreas en áreas cultivables, y por esta razón, la FAO ha catalogado a Colombia como una gran potencia en la producción de alimentos y en materia de biodiversidad.

Nuestro enorme potencial nos permite ser parte de la solución contra el hambre y la inseguridad alimentaria. Utilizamos las directrices voluntarias para la gobernanza responsable de la tierra, agua y bosques como un referente para quedar políticas sostenibles que promuevan el uso adecuado de recursos naturales. Tenemos la capacidad y queremos satisfacer la demanda alimentaria de la creciente población mundial, mientras garantizamos la conservación del medio ambiente necesaria para mitigar los efectos de cambio climático y sus devastadoras consecuencias.

Sin embargo, las oportunidades que abre la paz no están desprovistas de desafíos, los cuales debemos abordar de manera decidida para lograr que la reforma rural integral contenida en los acuerdos de paz sea sostenible y logremos el potencial de producción de alimentos para el bienestar de la población, principalmente de aquellos que han sido víctimas del conflicto armado. Las regiones que hoy albergan los principales ecosistemas de Colombia han sido también las regiones donde se llevó a cabo el conflicto armado.

El desarrollo sostenible es uno de los grandes desafíos que requiere de acciones encaminadas a cerrar la frontera agropecuaria, parar la deforestación y garantizar un uso adecuado del suelo, así como la protección de los ecosistemas estratégicos. Esto se logra con la implementación de zonificación ambiental, la cual incorpora entre otros los criterios de vulnerabilidad climática, un requisito para determinar acciones e inversiones productivas que hacen parte de la reforma rural integral. Vale la pena que todos estos elementos que fueron incluidos en el acuerdo de paz y hacen parte de este acuerdo final de paz.

Celebramos que el desarrollo de la resiliencia de la agricultura en el marco de la FAO esté estrechamente relacionado con la promoción de los máximos esfuerzos posibles de mitigación. Coincidimos en las tres esferas de intervención propuestas, como son la adaptación al cambio climático en los sistemas de producción agrícola en pequeña escala, la reducción de las emisiones e incremento a la captación de carbonos sectores primarios de la agricultura y en la disminución de las emisiones en los sistemas alimentarios en general. Es preciso mencionar que el marco programático de la FAO en Colombia para el periodo 2015 a 2019 ha establecido como objetivo mejorar la seguridad alimentaria y nutricional de los colombianos, y reducir la pobreza y desigualdad de la población rural en apoyo al proceso de paz.

Queremos que las áreas programáticas definidas, que son alimentación y lucha contra la malnutrición, recursos naturales y gobernanza de los bosques, las tierras y el agua, innovación social y tecnológica para sistemas agroalimentarios sostenibles y agricultura familiar y mercados inclusivos se alinean, además, tanto en el marco programático revisado de la FAO, que incorpora la Agenda 2030, y los objetivos de desarrollo sostenible, como con los de cambio climático.

Sabemos que para lograr estas ambiciosas metas se requieren el compromiso y voluntad de todos los sectores y países, con lo cual apoyamos y celebramos las medidas que se proponen en la Conferencia y aquellas propuestas para el bienio 2018-2019, relacionadas con cambio climático y sus repercusiones en la labor y las actividades de la FAO. Y hacemos un llamado a que todos unamos esfuerzos para hacer del Acuerdo de París y la Agenda 2030 una realidad.

Quiero terminar esta intervención agradeciendo el trabajo constante de la Oficina de Representación de la FAO en Colombia, que redundará en beneficio de la construcción de la paz en nuestro país, con una visión de desarrollo sostenible. Con profunda alegría celebramos que la FAO haya otorgado a Rafael Zavala el premio que se otorga a los oficiales de campo que han contribuido de manera destacada al progreso en los países en los que se les ha destinado.

Muchas gracias.